

CLAVE.

Para las suscripciones en la Administracion, calle de Fuencarral, 22, principal izquierda.

Puede trasportarse al Centro de suscripciones, Pasaje del café de Madrid, y á las principales librerías.

Anuncios en verso y prosa y con caricatura, á precios convencionales.

Una audicion, 15 cénts. de peseta.
Audicion atrasada, 25 id. id.

Toda la correspondencia al Administrador de LA BATUTA.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Molino de Viento, 38, pral. izquierda.



COMPÁS.

MADRID.—Trimestre, 2 ó más pesetas si así lo desean nuestros suscritores.

PROVINCIAS.—Trimestre, de 3 pesetas en adelante.

CUBA, PUERTO-RICO y EXTRANJERO.—Semestre, 10 pesetas.

ASIA, AFRICA, AMÉRICA y OCCEANIA.—Semestre, 15 pesetas.

NOTA. En los demás países se servirá grátis LA BATUTA á las personas que lo soliciten.

Una audicion, 15 cénts. de peseta.
Audicion atrasada, 25 id. id.

Toda la correspondencia al Administrador de LA BATUTA.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Molino de Viento, 38, pral. izquierda.

LA BATUTA se voceará los Lunes más fuerte que los demás días de la semana.

ADVERTENCIAS.

Rogamos á aquellos de nuestros abonados que no hayan recibido el número correspondiente á la semana anterior, tengan la bondad de ponerlo en conocimiento de la Administracion de LA BATUTA, con el fin de subsanar inmediatamente una falta bien agena á nuestra voluntad.

La Redaccion y Administracion de LA BATUTA se ha trasladado á la calle del *Molino de Viento*, número 38, principal izquierda.

RUMORES.

Ojo, señores cajistas; no vayan ustedes hacerme decir una cosa por otra, y en vez de la *R* de la palabra con que encabezo estas líneas pongan una *H*, y se crean los señores empresarios y actores de teatros que trato de sacar á la vergüenza todas sus debilidades, que no son pocas.

En punto á humores, mucho y bueno podría decirse, como, por ejemplo, del humor irascible del Sr. Ducazal, que no hay actor que le resista; los de poeta en noche de estreno, que no hay calmante que los aplaque; los de paciente *acuchillado*, que no puede parar el sablazo; los de maestro de escuela, que es ensayador obligado del sistema *Tanneriano*; y otros humores de que no hago mencion porque no estoy de humor para ello.

Pues dije á ustedes, si despues de enumerar tantos malos humores como en la villa y corte existen, pasase despues á hacerme cargo de los humores que me gastan ciertas gentes!... Entonces sí que sería cuento de nunca acabar.

Hay humos detodas clases y especies, á gusto del consumidor; desde los humos que gasten algunos personajes... que no es humo de pajas, hasta los humos que salen por las chimeneas, y sobre todo las chimeneas que hacen humo.

La semana ha sido lluviosa y el frio ha comenzado á hacer de las suyas. Fuera de esto, nada de particular ha ocurrido en los siete últimos días, los cuales ha pasado LA BATUTA bostezando sobre el atril, ni más ni ménos que si hubiese asistido á la representacion de un drama de los señores Retes y Echevarría.

Y á propósito de agua: no ha sido menudo el chaparron con que se nos ha venido encima el Sr. *Folies*, es decir, Arderius, el célebre Arderius, presentándonos de nuevo *El siglo que viene*. No pasará en él lo que en el presente, que los niños del Hospicio, lo mismo sirven para un barrido que para un fregado, lo mismo van detrás de un carro fúnebre con hachones encendidos, que cantan con chistera y frac en el teatro de las locuras.

Para concluir.

Paseando días atrás por esas calles de Dios, me dí de manos á boca con el portal de un memorialista, el cual, en el cristal de su garita anuncia que escribe cartas y memoriales al estilo moderno, y en el centro de tan pomposos anuncios decia con gruesos caracteres:

SE ESCRIBE CON HORTOGRAFÍA.

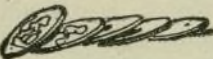
FOTOGRAFÍAS, POR CILLA.



Está abonada á butaca en el teatro de Apolo; há tiempo quedó cesante, y ahora busca un acomodo.



Vive en segundo interior de la calle de Juanelo; es oficiala de saetre y especialista en... chalecos.



MOTIVOS.

ECOS DEL REAL.—I. *Roberto il Diávolo*.—II. *Martha*.—Asegurábase con gran antelacion que el teatro de la Opera abriría sus puertas al público el día 2 de Octubre. Sin embargo, no fué así....

Al día siguiente aparecieron los carteles diciendo:

HOY DOMINGO 3 DE OCTUBRE
INAUGURACION DE LA TEMPORADA
ROBERTO IL DIÁVOLO.

Impresiones de la mañana.—Numerosos *dilletanti* van ciegos al ventanillo y hacen esta misma pregunta:—¿Hay paraísos?—No, señor—les contesta el que está en el despacho simplemente como figura decorativa.

Otros, ni siquiera llegan á preguntar, porque les detiene y les corta la palabra la funesta emocion producida por un cartel que dice con letras gordas, muy gordas....

NO HAY LOCALIDADES.

El papel *Rovira* tenía tendencia á la alza....

Mientras tanto, los revendedores les cantan la *palinodia* en todos los tonos del diapason normal....

—Señorito.... paraísos (si el que se aproxima va tronado; si no butacas), ¿quiere V. paraísos?... ¿Cuántos son?

—Dos...

—Tómelos V...

—¿Pero á qué precio?...

—A veinte reales cada uno.

—¡Cáspita!... ¡qué atrocidad!

—Bien, ¿á qué precio los paga V.?...

—Al de despacho... á seis reales...

—A ese los quisiera yo tomar. Me cuestan ocho reales en contaduría.

Luego... algunos carruajes particulares y otros de alquiler van llegando á la calle de Carlos III, y conducen alguna dama ó algun caballero. Una nube de revendedores se agolpa á la portezuela.

—¿Qué quiere V., señorita ó caballero?

—Dos butacas de fila sétima ú octava...

—Aquí las tiene V. muy buenas. El seis y el ocho.

—¿A qué precio?...

—A veinte duros cada una.

—Hombre, por Dios, ¡qué caras!... Algo ménos será para mí que se las tomo todo el año...

—Bueno... por ser á V. se las dejaré en trescientos reales cada una.

—Bien... vete por casa á cobrar... aquí tienes la direccion... sacando la tarjeta de la cartera.

Por la noche.—Los de ambos sexos, que no tuvieron la precaucion de mirar los anuncios por la tarde (porque con esta empresa es necesario este requisito) se encontraron á las puertas del silencioso coliseo, con sus farolas apagadas y un cartel blanco pegado sobre el rojo, que decia:

AVISO.

Por indisposicion del bajo Sr. Uetam, se suspende la funcion anunciada para esta noche.

—¡Por vida de... Satanás!... es decir, de Rovira—exclaman muchos de ellos indignados contra tales *indisposiciones*. Y como siempre hay esta maldita manía de pensar lo peor, no faltó quien creyese que la empresa, viviendo siempre al día, era la *indispuerta*.

Pero ¡qué locura!... estos señores se equivocaban... ¿no es verdad, amigo Rovira? ¡Pura ficcion! Vamos... que quien tal crea no conoce el *excelente cuadro de cantantes* con que nos obsequiará la empresa en este invierno...

Pero el día 5 aparecieron los anuncios diciendo:

INAUGURACION DE LA TEMPORADA.

Roberto il Diávolo.

El papel con tendencia á la baja...

Aquella noche llovía á mares... Aún hubo incautos que llegaron á las puertas del Real... cerrado, á causa de la *indisposicion de las indisposiciones* de Stagno y Uetam, *facultativamente certificadas*. Algunas damas se constiparon... de disgusto, al encontrarse vestidas á la puerta del teatro... sin funcionar.

En fin: que tanta suspension nos hizo recordar la demostracion naval contra Turquía de que tanto se habla en estos días. En sueños creimos que Rovira era el Sultan, que el régio coliseo era la plaza de Dulcigno, y que el público, con *localidad comprada*, era las potencias signatarias del tratado de Berlin.

Como los buques acorazados no se han presentado delante de Dulcigno por las promesas y dilaciones del Sultan, sólo nos faltaba preguntar:

—Dígame V. con franqueza, amigo Rovira, ¿se verificará el bombardeo?...

I.

...A lo cual nos ha contestado bien pronto poniendo al fin en escena el día 7 la tan esperada ópera *Roberto el Diávolo*. Más vale tarde que nunca...

Pero el papel bajó mucho, muchísimo. Por la noche cotizábase á precio de despacho. Los revendedores ofrecíanle en estas condiciones desde la calle del Arenal. Querían deshacerse de él lo más pronto posible: tal era la confianza que les mereciera.

Y en efecto, el teatro no estaba literalmente ocupado como ha sucedido en noches de inauguración de anteriores temporadas, ni se traslucía el ansia, el deseo vivísimo, retratado en cada una de las fisonomías de los concurrentes. La desanimación era grande. Faltaba entusiasmo, y se oyó hasta con indiferencia gran parte de la inspiradísima partitura de Meyerbeer, una de las mejores, quizás la más acabada, la más rica de todas las suyas.

Notóse perfectamente este síntoma. Mejor, más claramente que nosotros, lo veía la empresa. Compare si no esta inauguración con la inauguración de la temporada última, este entusiasmo con aquel entusiasmo, y advertirá cuán grande es la diferencia.

Sin embargo, no queremos pecar de exagerados. La comparación anterior hace resaltar más tal diferencia. Quitémosla, y aisladamente resultará, que, sin el interés ó la curiosidad de otras veces, la sala presentaba el golpe de vista animado, deslumbrador, de las solemnidades de aquel coliseo, sobre manera una vez comenzado el espectáculo.

Y como decíamos, cantábase *Roberto el Diávolo*, y cantábase por la De Reszké, Stagno y Uetam, ventajosamente conocidos del público. Confiábamos, pues, en el éxito de estos artistas. Mas para que la ópera resultara completa, cabal, era preciso que las otras partes secundaran á las citadas. Ese era nuestro deseo, máxime cuando se trataba de juzgar á la señorita Lunley, venida de Barcelona á última hora para encargarse de la parte de *Isabel*, y al tenor Masanet, encargado de la de *Rambaldo*.

Roberto el Diávolo es una ópera esencialmente dramática, de cuyas situaciones supo sacar gran partido el ilustre compositor con su poderoso talento y su fecundísima inspiración. Admira ese magnífico conjunto en que brillan á la par las grandiosas armonías y las melodías más tiernas, los cantos de *Alice*, el genio del bien y los cantos infernales de *Bertramo*, la pasión de un alma enamorada y el dolor y el sufrimiento de un corazón herido; las dudas, los tormentos de una conciencia agitada y la majestad grandiosa de los cantos religiosos... todo esto expresado por medio de una instrumentación vigorosa, llena de contrastes, abundante en motivos: hé aquí la obra elegida para la inauguración de la actual temporada.

Añádase á lo brillante de la composición lo muchísimo que gusta á nuestro público, y las muchas veces que la ha oído, y se tendrá idea exacta de las exigencias que es preciso satisfacer si una empresa ha de cumplir su cometido.

¿Cuál ha sido el resultado? ¿Ha colmado nuestros deseos? Creemos que sí, y de ello vamos á dar cuenta.

La De Reszké ha cantado su *particella* de una manera verdaderamente admirable, haciéndonos recordar los buenos tiempos de Rossina Penco. Ha hecho una *Alice* ideal. Hermosura, talento, inspiración, voz extensa y agradable... todo lo reúne y atesora. Y con tales facultades, interpretando á conciencia con su acción y con su canto todas las situaciones del drama, identificándose con el personaje que representa en todos los momentos, el entusiasmo del público rayó á veces en delirio. Dijo de una manera intachable su *romanza* del acto primero; dió sorprendente colorido á su *aria* del tercero; bien en el *dúo* con *Bertramo*, decae un poco en el *terceto* á voces solas, y por último, en el quinto acto estuvo tan inspirada, arrancó frases tan felices á su alma, que lo decimos con verdadera sinceridad, es de las pocas veces que hemos sentido la influencia de las grandes emociones.

En la temporada anterior tuvimos ocasión de aplaudirla en esta misma ópera. Pero ahora parece que sus facultades han adquirido un desarrollo más poderoso. Sin embargo, mucho deseamos que pronto cante otra ópera para juzgarla con más acierto, porque según advertimos el año último, interpreta bastante mejor la parte de *Alice* que la de *Valentina* de *Hugonotes*, ó *Selika* de *Africana*.

Stagno ha sido uno de los tenores más aplaudidos en Madrid, y por lo mismo, su reaparición en aquella escena donde años atrás recibiera ruidosos y legítimos triunfos, fué saludada con una nutrida salva de aplausos. Desde los primeros momentos pudimos observar claramente que el distinguido tenor había ganado mucho en condiciones artísticas durante su ausencia. En él vemos á más del cantante de voz agradable y bien timbrada, al artista que con sus actitudes, sus ademanes, su natural desembarazo, cautiva desde luego las simpatías del público. En cambio, con lástima lo decimos, sus facultades vocales han decaído del año 76 acá sobre manera, en los registros grave y medio. Cantó con ese estilo incomparable que él sabe hacerlo, la *Siciliana* del primer acto; tuvo frases inspiradas en el *terceto* á voces solas del tercer acto, diciendo de una manera admirable el *dúo* con el bajo del mismo, y en el *terceto final* su voz alcanzó efectos maravillosos, y la preciosa fermata le produjo ruidosa ovación.

En la temporada anterior ya pudimos reconocer todo el mérito del señor Uetam como actor y como cantante, interpretando á conciencia la parte de *Bertramo*, tan erizada de dificultades por lo mismo que fácilmente se presta á exageraciones. Su extensa voz de bajo cantante, su manera de filar notas tan delicada, su correcto fraseo, aquellas actitudes, aquellos gestos, que tan pronto indican la malicia como la astucia, todo eso, en suma, le

colocan á gran altura entre los bajos de esta época. Por todas estas circunstancias hace las delicias del público y satisface por completo todas las exigencias de los más exigentes *dilettanti*. Así, en el *aria* del tercer acto, en el *dúo* con *Rambaldo*, en el *dúo* con *Alice*, en la *invocación de las tumbas* del tercero, y finalmente en el *dúo* y *terceto* del acto quinto, su voz alcanza efectos sublimes subordinada á un talento artístico de primer orden. Solo nos permitiríamos añadir al distinguido bajo, que no acentuara tanto algunas frases, y que no repitiese mucho los golpes que dá en el suelo con el pié, que no producen el mejor efecto á fuerza de repetidos.

La señorita Lunley es joven, simpática, dotada de buena presencia, de una voz de poco volumen aunque bien timbrada. Según se nos ha manifestado, cantaba por primera vez la parte de *Isabel*, y esto unido á la natural timidez que lleva consigo un debut, puede justificar en parte la inseguridad con que atacaba ciertas notas, sobremanera las agudas. No es, pues, ocasión esta de juzgar á esta artista no habiéndola oído sino una noche; y además, creemos que la culpa principal recae en la dirección artística del teatro, que no previno sino á última hora la imposibilidad de cantar esta *particella* la otra tiple á quien estaba encomendada. Queden por consiguiente las cosas en su lugar y no hagamos culpable á quien no lo merece. Tenga muy presente la empresa, que el público que paga y paga caro, no tiene en cuenta nada. Aplauda cuando le agrada un artista, y muestre su descontento en el caso contrario sin ambajes ni rodeos.

El tenor señor Masanet que cantó la parte de *Rambaldo* fué bien recibido.

Los coros nos agradaron, ¡cosa rara! El de hombres nos pareció reforzado en tenores, y se hizo aplaudir en el quinto acto. El de señoras bien. Sea enhorabuena.

La orquesta, admirable, como en sus mejores tiempos. Dirigía el maestro Goula, con esa inteligencia y esa precisión que le hace uno de los primeros directores de Europa. Así, la inmortal partitura de Meyerbeer, fué interpretada aquella noche magistralmente en su conjunto y en sus detalles más insignificantes.

En cambio la dirección de escena fué malísima. En primer lugar las decoraciones del tercer acto y las del quinto están llamadas á descansar: no están ni con mucho á la altura que requiere el primer teatro lírico de España. En segundo lugar notamos claramente las *franquezas de aquellas cortesanas* que se permitían colocarse delante del sólio de la reina, y soltamos la carejada al ver en escena aquel rey, que era un verdadero *rey de bastos*.—La maquinaria muy torpe.—El cuerpo de baile atroz...

En suma: la ópera estuvo bien cantada, salvo algunos lunares que en nada afectaron al conjunto. Sin embargo, sería muy digno de alabanza, que, cosas tan fáciles de corregir, se corrigieran, para que en nada se disminuyera el éxito.

II.

Pero no todos son aplausos.

El jueves cantóse *Roberto el Diávolo*: el viernes, *Martha*. El resultado no pudo ser más diferente, más opuesto. A la aprobación sucedieron los *siseos*, á pesar de los esfuerzos de la *claque* empeñada siempre en provocar escándalos sin necesidad. Estos señores de *entrada gratis* son tan inteligentes, que, á menudo aplauden cuando debieran callar. Aquí se originan los conflictos. Más le valiera á usted, señor Rovira, darles el pasaporte. Más le perjudican que le favorecen.

Pues bien, el éxito de la bellísima obra de Flotow, fué lamentable, desastroso. No hemos presenciado una derrota más completa en conjunto. Solo pudieron salvarse á duras penas, el bajo señor Vidal y el caricato señor Fiorini.

La contralto, señora Belloff, es buena figura, y es hermosa... Para cantar la parte de *Nancy*, de *Martha*, no tiene condiciones.

La señora Lodi, que el año pasado hizo nuestras delicias cantando la parte de *Elvira*, de *I Puritani*, estuvo desconocida. Verdaderamente lo sentimos. Es una artista que canta con mucho gusto, y posee una garganta de extraordinaria agilidad.

El tenor Nouvell que debutaba aquella noche, tiene una voz bien timbrada aunque poco extensa, y canta con gusto; pero en las notas agudas no tiene seguridad. En algunos momentos estuvo feliz: en otros, desgraciado.

Los coros se permitieron algunos deslices. Sin embargo, cantaron relativamente mucho mejor que las primeras partes que hemos enumerado.

La orquesta bien. Dirigía el maestro señor Perez.

En conclusión: aconsejamos á la empresa que es muy peligroso seguir los senderos del año pasado, en que á la ejecución admirable de *Hugonotes*, siguió la de *Sonámbula*, digna en extremo de toda censura. De la misma manera ha comenzado. ¿Cómo concluirá?...—OCTAVIO.

CONCIERTO.—Con tan escasa concurrencia como el anterior, pues excepción hecha de la galería alta y del paseo, corto número de las localidades del elegante teatro del Príncipe Alfonso se hallaban ocupadas, y con un programa tan notable ó más que el del concierto pasado, tuvo lugar el anunciado para ayer domingo.

Después de la brillante overture de *Ruy-Blas*, muy bien desempeñada por la orquesta, se presentó en escena el Sr. Paul Viardot, y dió comienzo el *Concierto romántico de Godard*, en cuya ejecución nos demostró gran maestría, verdadero lujo de matices y delicadeza, ya que el domingo anterior tuvimos ocasión de admirarle venciendo grandes dificultades.—Recibió por ello calurosos aplausos y tuvo que repetir la *Canzonetta*, que interpretó maravillosamente. Más tarde en el solo de violín del preludio del oratorio *El Diluvio*, que estaba á su cargo, rayó á una altura admirable. En unión del Sr. Saint-Saens, que dirigía la orquesta,

fué llamado tres veces al proscenio, repitiéndolo á instancias públicas.

El Sr. Saint-Saens, ya juzgado favorablemente, nos enseñó el *Concierto en do menor*, que tiene unas muñecas de hierro juzgar por la resistencia que se necesita para hacer lo que hizo sorprendente agilidad y una ejecución fuera de toda ponderación. Consiguió muchos bravos y atronadores aplausos lo mismo en esta composición que en el *Nocturno en fa sostenido* de Chopin en la *Gavota de Bach*, trascrita por él, que ejecutó después. Terminó el concierto con la *Marcha Heroica*, dirigida por su autor, bellísima composición, llena de sabor clásico y riquísima en monía é instrumentación.—SOBRIO.

ESPAÑOL.—Y el Sr. Ducazal, sin convencerse de que es aplicable para el buen resultado artístico, la divisibilidad de las compañías.

Sin duda á él debe culparse del mediano éxito que obtuvo noche del sábado *El Coronel Estéban*, comedia inspirada en *Fils de Coralie*, original de Mr. Alberto Delpit, y cuyo arreglo debe al Sr. D. Francisco Perez Echevarría.

La obra en conjunto agradó, y en realidad de verdad el arreglo ha sido bastante feliz.

A dejar el Sr. Echevarría el mismo desenlace que se ve en la obra original, otro hubiera sido el éxito; y no porque aquel desenlace esté discorde con los caracteres presentados en la obra, que tal vez sea consecuencia más lógica que el del arreglo, sino porque en España no está en armonía con nuestras costumbres creencias, que una doncella publique su amancebamiento con un hombre, no siendo este cierto, y con el sólo objeto de poder llamar su esposa.

El primer acto de la comedia, en prosa, como toda ella, abunda en chistes de buen género y se reduce á plantear el problema.

Todo va bien en desarrollo y ejecución, si se exceptúa la tremada *indiferencia* del Sr. Luna y alguna discordanza de la Sra. Revilla; mas al presentarse en las últimas escenas de él Sra. Losada, desapareció por completo nuestra ilusión, haciéndonos recordar estábamos bajo el dominio de un empresario anticomerciante que Mecenaz.

En el segundo acto, el desarrollo sigue su curso natural saliendo aquel recurso bastardo é inhumano de que se sirve, el personaje magistralmente interpretado por el Sr. Morales, para justificar sus sospechas respecto á la equívoca vida de Coralina. En este acto como en el anterior, se distinguió la Srta. Contreras por su brillante interpretación en las escenas más culminantes. Tan bien en este acto tuvieron una escena la Sra. Losada y el señor Luna, es cierto que es de las importantes de él, mas también es, que su ejecución fué lo más notable de toda la obra; á la primera le ahogaba de tal modo el llanto, que le era casi imposible pronunciar una sílaba sin prorumpir en desgarradores sollozos; segundo, le veíamos tan indiferente á lo que á su alrededor sucedía como en el primer acto; sin duda cree que el ser aragonés indica ser de hierro á todos los sentimientos. La escena final de este acto, admirablemente sentida por el Sr. Vico, dió origen á que el público pidiese el nombre del autor, que rogó se le permitiese guardar el incógnito hasta la conclusión de la obra.

En el tercero, continuamos notando lo mismo que en los anteriores; el desarrollo bien sin precipitación. La Sra. Losada mal la Srta. Contreras admirable, la Sra. Revilla mediana, el Sr. Vico corriendo parejas con la Srta. Contreras, Mariano Fernandez aunque esforzándose algo bien, Morales bien, como aún no habiéndose estado esta temporada; Luna en este acto mediano. Y el conjunto desagradable, debido á la falta de una primera dama; por es decimos al comienzo de estos renglones, que el éxito mediano de la obra, atribúyase al Sr. Ducazal, que antepone el lucro al arte desgraciadamente hoy son muchos los empresarios que obran de ese modo, unos mal aconsejados y otros peor consentidos por quien en su mano tiene el remedio.

Inspirado el Sr. Echevarría en un fin altamente cristiano como es que *las faltas de los padres las pagarán los hijos hasta la cuarta y quinta generación*, y en armonía con nuestro carácter, es natural verificase el desenlace en los medios que lo efectuó, haciendo ver la imposibilidad del casamiento del coronel Estéban hijo de una mujer de alma liviana y cuerpo impuro, con Luisa heredera de una de las familias que más se distinguieron por su valor y honradez en nuestra heroica guerra de la Independencia. La obra ha perdido con esto en originalidad y carácter, mas ha ganado en moralidad..., ó al ménos, eso aseguraban en el salóncillo personas á quienes nosotros debemos creer por su gran competencia en este asunto.

Para concluir diremos, que la obra figurará por unos días en los carteles, mas no pasará de ese lugar para ocupar el semejante que el original ocupa en la novela y comedia francesa.

Es debido esto al juicio del público, no es debido á... no nos cansaremos en repetirlo, el autor del arreglo y el Sr. Ducazal saben el por qué y con eso debemos satisfacernos.

Llevamos un mes de temporada y aún no se anuncia oficialmente ninguna obra nueva; hacen bien en no exponerse los autores hasta que vuelvan los Calvos y compañía, que creemos será el día... del juicio.—REVILLO.

COMEDIA.—En esta semana última, tres han sido las novedades con que el Sr. Mario ha obsequiado á los asíduos concurrentes de su elegante coliseo.

La comedia en tres actos *El número tres*, estrenada hace años y puesta hoy en escena con objeto de motivar la salida á las tablas de la señorita doña Carlota Lamadrid. El juguete en tres actos, de Blasco, titulado *Jugar al escondite*, en el cual se presenta D. Ricardo Guerra, actor ya conocido del público de la corte

LAS SALIDAS, POR CILLA.

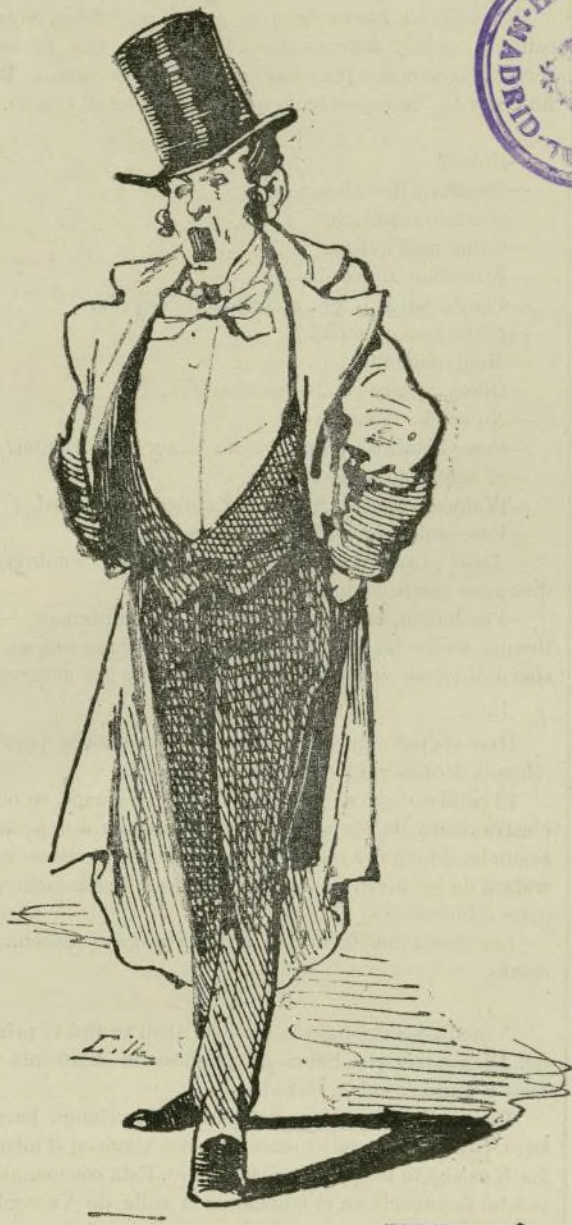
DEL ESPAÑOL.

DEL REAL.

DE ESLAVA.



¡Socorro! ¡Favor! Me muero.
Siete muertos y un herido;
y eso que yo me he salido
antes del acto tercero.



Martha... Martha... ¡Suerte negra!
Vengo al teatro á gozar,
y á la fuerza he de escuchar
Martha... el nombre de mi suegra.



Es una cosa especial
Ricardito cuando canta...
Parece que en su garganta
tiene el teatro Real.

Y por último, la función dada el sábado, como recuerdo de admiración, á la memoria del príncipe de los ingenios, Miguel de Cervantes Saavedra, en el aniversario de su natalicio.

Siguiendo el orden de aparición, diremos que en *El número tres*, obra original de D. Miguel Echegaray, de argumento sencillo y natural desarrollo, se distinguió la señora Hernandez, sobre todo en el primer y tercer acto: la señora Lamadrid, pocos elogios oír de nuestros labios por la ejecución de su simpático papel, mas sí humildes consejos y esperanzas para lo futuro necesario es, si quiere llegar al honroso puesto que para ella deseamos en la escabrosa senda del arte, sienta más y deje de preocuparse del juicio de los espectadores, pues de los otros defectos que en ella notamos, como son el amaneramiento y sensibilidad, á buen seguro que el tiempo los borrará.

Del Sr. Mario... á qué hablar de él, cuando todos conocemos su modo de hacer y decir, y los grandes defectos y bellezas que, como actor, reúne.

El Sr. Reig, que vino á este teatro á sustituir al simpático Romea, lo encontramos en el desempeño de esta obra abusando demasiado de sus dotes dramáticas, es decir, cambiando en parte el carácter que sin duda el Sr. Echegaray quiso imprimir á su personaje Evaristo.

Los demás actores no descompusieron el conjunto de esta obra.

Finalizando, diremos, que nos extraña este año lo mismo que el de su estreno, que un criado como Ramon sea tan lógico en su lenguaje, tan filósofo en sus ideas, y sobre todo, tan veleta en sus juicios. A nuestro corto entender, este papel descompone en parte el buen resultado de *El número tres*.

El juguete de Eusebio Blasco obtuvo una buena interpretación.

La Sra. Fernandez distinguiéndose en el desempeño de su papel. La Srta. Gorris bien, el Sr. Guerra, actor que ya conocemos, mereció los honores de la velada, y así lo entendió el público que lo llamó á la escena en distintas ocasiones.

Los demás actores sin descomponer el cuadro, pero nunca contribuyendo al realce de él.

No nos cansaremos de elogiar á la empresa de la Comedia por el buen camino que se ha propuesto seguir esta temporada, rindiendo fervoroso culto á aquellas glorias de nuestra literatura, que con sus obras han legado un timbre de gloria á la patria y un laurel más á la grandiosa corona del arte nacional.

Se nos ocurre esto al recordar las funciones dadas en este teatro á la memoria de Narciso Serra y la que se verificó en la noche del sábado en celebracion del natalicio de Cervantes.

El programa estaba compuesto de las obras *Nadie se muere hasta que Dios quiere*, original de Serra, con música de Oudrid, los dos malogrados autores que fueron objeto de gran simpatía y hoy son de admiración; *Pascual y Carranza*, de D. M. Breton de los Herreros, y *Los Habladores*, entremés de Cervantes; concluyendo el espectáculo con *Música clásica*, de Extremera y Chapí.

La ejecución fué en progresion creciente hácia la perfección, de tal modo, que la primera de dichas obras dejó mucho que desear, siendo aplaudida únicamente la señora García en unas malagueñas que cantó con suma gracia.

Pascual Carranza fué interpretado con sumo esmero, especialmente por el Sr. Mario, que caracterizó el papel á su cargo, de un modo admirable.

Los Habladores fué una continua y justa ovación para la señora Fernandez y Rosell.

De *Música Clásica* ya hablamos en otra ocasión y nada tenemos que añadir.

El teatro lleno todas estas noches, abundando del público que en años anteriores allí encontrábamos.

Mezclando estas solemnidades con obras nuevas como las que ya se anuncian, tenga entendido el Sr. Mario que es el único modo de vencer en la competencia entablada á otros, también favorecidos coliseos, por la veleidosa moda.

Esta semana vuestros son todos los laureles de la victoria.

R. y B.

LARA.—*Picame Pedro* y *Modelo de suegras*, son los títulos de dos juguetes cómicos que se estrenaron en el elegante coliseo de la calle de la Corredera el lunes y miércoles respectivamente.

De la primera poco diremos, pues la obra no se lo merece. Asunto trivial, escenas que rayan en inverosímil, chistes ya oídos y sin gracia, desarrollo rápido, como aquél que quiere acabar pronto, final calamitoso por todos conceptos, pesadas todas las escenas del cambio de retratos y las de aquellas cartas color rosa que á nada conducen, sino á formar un arco iris de papeles. Uno de los pocos y desgraciados chistes de la obra, es el decir que tiene color de aire comprimido una persona..., quien creo tendría ese color indefinido, sería el autor al contemplar el aborto de su última obra.

La Sra. Valverde y la Srta. Rodriguez trabajaron á conciencia, aunque algo desanimada la primera. Los Sres. Riquelme, Ruiz de Arana y Cachet, acertados y queriendo evitar el fracaso; pero no pudo ser.... obras como *Picame Pedro*, lo mejor es olvidarlas.

Modelo de suegras, es un juguete sin pretensiones; está regularmente versificado y tiene algunas escenas que pueden pasar; sin embargo, el asunto no es por desgracia nuevo, nos recuerda muchas obras que tienen escenas idénticas á esta producción, original de D. José Olier, según oímos de labios del Sr. Riquelme. El autor fué llamado á la escena al concluir el juguete.

De su desempeño, sólo diremos que tanto la Sra. Valverde como la Srta. Rodriguez, estuvieron acertadas. Los Sres. Riquelme y Cachet, bien.

Un recadito á la empresa.... mucho cuidado con la elección de obras.—BASTIDOR.

ESLAVA.—La noche del lunes se estrenó en este coliseo el juguete cómico titulado *Negocio redondo*, original del actor de este mismo teatro D. Julio Ruiz.

La obra corre pareja con la del mismo autor, titulada *Cecilio*,

estrenada años pasados en el teatro de Variedades; aunque sin interés ninguno abunda en chistes y el juguete gustó.

El desempeño fué regular.

A fuer de imparciales, no merece más que esto el juguete cómico á que me refiero.—BASTIDOR.

AUTORES Y ACTORES.

FOTOGRAFÍAS.

I.

PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

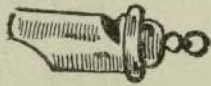
Fué de jóven anarquista,
mas ya mozo se transforma,
y pasa á ser progresista
cantando *El final de Norma*.

El morrion de miliciano
hizo despues mil añicos,
y vistió de ultramontano
El sombrero de tres picos.

Más tarde entró, como un vándalo
en la Academia Española,
y entonces se armó *El escándalo*
con *El niño de la bola*.

Es una desdicha inmensa
que este escritor eminente,
nunca sepa lo que piensa,
lo que dice y lo que siente.

C.



DESAGUISADOS.

No estarán en su sitio cuando ocurre una pendencia—pero eso, sí, son los agentes de la autoridad muy humanitarios y eficaces en tratándose de una desgracia.—En la noche del miércoles agolpábanse en número de cinco ó seis á la boca de una alcantarilla en la calle del Pez, en donde se percibían lamentos, ayes desgarradores que hacían presumir la existencia de seres vivos.—Instigados por el público, acudieron en su socorro, previendo la comision algun horrible infanticidio, y despues de grandes trabajos hallaron... hasta cuatro perros chicos de carne y hueso.—El criminal, que no ha sido habido, es sin duda alguna, enemigo encarnizado del sistema decimal.

María Prasini es el nombre de una nueva estrella del arte lírico, que en breve oirán los valencianos, á pesar de no contar con los elementos de que dispone nuestro primer teatro. Mas no hay que desesperar, que la gran soprano, á ser cierto lo que nos dicen, terminado el contrato que la lleva á la capital del Túrta se *dejará convencer* por nuestro Rovira, y tendremos ocasion de conocer si es cierto el elogio de que es objeto en los actuales momentos.

—Hombre, dime con franqueza: ¿crees tú seriamente en la trasmigracion de las almas?

—Sí, sin duda de ningún género.

—¿Vamos á ver, y qué datos aduces en apoyo de tu opinion?

—Uno de tí conocido.

—¿Luego crees haber sido antes, en otra encarnacion, un sér distinto del hombre?

—¡Ya lo creo! ¡Un borrico... enorme!

—¡Eres chistoso! ¿Cuándo? ¡Explicate!

—Aquella ocasion en que te presté 100 rs. que aún no he vuelto á ver.

Despues de tantos gastos y sacrificios como hizo la empresa del teatro de Apolo para poner en escena, con decencia, *El amor enamorado*, se ha visto obligada á suspender, en calidad de por ahora, sus representaciones, por mor de dar descanso á los artistas, sin embargo de lo cual, por deferencia á una parte del público que no puede asistir á las funciones de la noche, se ha dado una más ayer tarde.

El anillo de hierro hace el gasto, por ahora, cuya obra ha causado tambien desembolsos á la empresa, que ha tenido que reforzar la ventana por donde salta el interesante Rodolfo, á fin de evitar un espectáculo que no contiene el libreto.

—¿Edad?

—Treinta y dos años.

—¿Casado ó soltero?

—Como usted quiera.

—No, señor. La verdad.

—Ponga usted... pues... soltero, lo mismo da.

—¿Sabe leer y escribir?

—Medianamente.

—Oficio... ¡claro está!—sombrero.

—No señó... Gobernador.

—Pero, hombre... ¿cómo quiere V. ser Gobernador?

—Sí señó—gobernaor.

—¡Vamos, vamos! ¡Que no soy amigo de bromas!

—Pero señó... la verdá... yo soy gobernaor.

—¡Dale! ¡Acabemos! ¡Usted siempre ha sido sombrero! ¡Hace diez años que le conozco!

—Pus bueno, hace diez años que soy gobernaor.—En tó ese tiempo nadie ha venio á decirme: *«Hágame usted un sombrero, sino gobierneme usted este sombrero»*; luego yo soy gobernaor.

Han visitado nuestra redaccion, dos nuevos periódicos, *El Alumno Médico* y *El Correo de los Niños*.

El primero, que se publicará tres veces al mes, se ocupará exclusivamente de los asuntos concernientes á la profesion, y el segundo, semanal y redactado por jóvenes artistas y escolares, tratará de los inventos nuevos y útiles á la educacion, ciencias, artes é industria.

Les deseamos favorable acogida y gran cosecha de suscripciones.

A mediados del pasado mes de Abril se tiró el primer pliego del *Diccionario* que habrá de publicar la Academia Española, Dios y Tamayo saben cuándo.

Dicho pliego contiene únicamente la primera letra del alfabeto. Han pasado siete meses y la cosa sigue en el mismo estado. La B es objeto de eternas discusiones. Esta consonante resuena con tal frecuencia en el edificio de la calle de Valverde, que el señor secretario, antes que toda otra palabra, la ha puesto al frente de esta seccion del *Diccionario*.

¡Béee!... palabra con que se saludan los señores académicos.

El solo anuncio de que el Sr. Echegaray ha terminado un drama, causa espanto en el teatro Español, en sus admiradores y en sus adversarios. Está hecho el reparto y no falta para su ejecucion otra cosa sino que llegue á Madrid el Sr. Calvo, que viaja en la actualidad por cuenta de la empresa.

Creemos, sin embargo, que se retardará algun tiempo dicho acontecimiento, pues además de los Sres. Vico y Calvo, que han de tomar parte en la representacion, son esperados el verdugo y el enterrador, si bien la falta del primero podría suplirse para la ejecucion de la obra, en caso necesario, con alguno de los artistas que figuran en los carteles.

En el célebre monasterio del Athes, en Grecia, se ha descubierto un manuscrito del siglo XVI, que contiene diez cantos populares con música de la época (no nos referimos á nuestro colega de la calle de la Libertad).

Seria muy oportuno que el Conservatorio de Música adquiriera

copia de tan importante documento, para que, remitida al teatro de la calle de Alcalá, pudiéramos saborear su audicion por medio del Sr. Dalmau, quien por sus condiciones musicales, estaria, qui á pesar suyo, en verdadero carácter.



FOLIES DE LA BATUTA.

SOLUCIONES.

Á LA CHARADA DE LA ANTERIOR AUDICION.

1.^a *Herminia*.

AL ROMBO DE PALABRAS.

R

R O S

R O M E A

S E R

A

AL ACRÓSTICO.

B E S A R

U T E R O

R E L O J

O P E R A

N O T A S



CHARADAS.

En una tarde de Enero
á orillas de dos *tercera*,
á mi *toda* la hechicera
hablé con afán sincero.

Para tí mi amor primero
una *dos primera* haré
cantando lo que te amé,
pues al ver que *tercia prima*
debe tenerse en estima,
como yo lo tengo á fé.

UNA G.



ESPECIALES.

1.^a *Astro y tiempo*.

2.^a *Nota y baño*.

3.^a *Nota y vino*.



CUADRADO DE PALABRAS.

. . . .
. . . .
. . . .
. . . .
. . . .

Sustituir los puntos con letras que leidas en sus dos direcciones, expresen; lo que es mi suegro, operacion agrícola, lo que mi suegra y lo que hace el monge.

ADAM.

(Las soluciones en la próxima audicion.)

MADRID: 1880.

Establecimiento tipográfico de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.

LA BATUTA

REVISTA SATIRICO-ILUSTRADA DE ARTES, LITERATURA Y TEATROS.

Redaccion y Administracion: Molino de Viento, 38, principal izquierda.

SE PUBLICARÁ TODOS LOS LUNES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid: trimestre, 2 pesetas.—Provincias: trimestre, 3 pesetas.—Cuba, Puerto-Rico y Extranjero: semestre, 10 pesetas.

ANUNCIOS en prosa, en verso y con caricaturas, á precios convencionales.

PRECIOS DE VENTA.

Número suelto, 15 céntos. de peseta en toda España.—Veinticinco ejemplares, 2,50 pesetas en Madrid y 2,75 en provincias.

PUNTOS DE SUSCRICION.—MADRID, principales librerías, centros de suscripciones del café de Madrid y Universal.—PROVINCIAS, por medio de libranzas de periódicos, dirigidas al señor Administrador, y en las principales librerías, cuya relacion acompañará á una de las próximas audiciones de LA BATUTA.

Siendo el objeto primordial de nuestra publicacion el Arte Teatral, y contando entre el número de nuestros suscritores una gran parte de los actores de nuestros principales teatros: con objeto de corresponder de una manera útil para ellos á este favor que nos dispensan, desde el número siguiente abriremos un cuadro de artistas sin contrata (ó cualquier otra ocupacion que se relacione directamente con dicho arte) incluyendo gratis en él, únicamente á

nuestros suscritores que como datos á esta Administracion remitan la fecha de su última contrata. De igual beneficio disfrutarán los dueños ó empresarios de teatros que se encuentren incluidos en nuestras listas de suscritores. Y con objeto de facilitar, tanto á unos como á otros el resultado de nuestras gestiones, la Administracion se encarga (siendo suscritores) de servir de mediadora en estos asuntos.